

Perú: 200 años de subordinación interna y externa



CRÍTICA FILOSÓFICA

RICARDO MILLA TORO

Director de Diario UNO

La Batalla de Ayacucho: 200 años del inicio de la subordinación del Perú

Se suele decir que la independencia del Perú contó con el apoyo de todo el pueblo peruano, incluyendo a los indígenas. Sin embargo, esta afirmación es cuestionable. ¿Por qué gran parte del ejército de las Pampas de Junín y de Ayacucho estaba compuesto por indígenas? ¿Por qué los indígenas defendieron a la corona española en el Perú? ¿Por qué se alzaron en Iquiche en 1825 contra la nascente república del Perú?

La realidad es que el virreinato del Perú era una potencia mundial, parte del imperio español. Lima era una ciudad próspera y rica, incluso más que muchas ciudades europeas de la época. La Ciudad de México, en Nueva España, también era un centro de poder y riqueza. Ambas ciudades eran ejemplos de la grandeza y el esplendor del imperio español en América. Todo ello terminó con las independencias.

La independencia no solo trajo consigo la expropiación de las tierras de los indígenas y su empobrecimiento, sino que también les quitó su poder político y autonomía. Los curacas y caciques, que habían gobernado sus comunidades de manera autónoma durante siglos, incluso bajo la corona española, perdieron su autoridad y fueron sometidos a una autoridad centralista en Lima, compuesta por criollos que no tenían conexión con sus tradiciones y culturas. Esta pérdida de autonomía y poder político fue un golpe devastador para las comunidades indígenas, que habían mantenido su identidad y cultura gracias a la alianza con el virreinato español.

Los independdistas criollos no actuaron por amor a los indígenas, a la clase trabajadora o a la patria, sino por amor a sus propios intereses. Su ambición y deseo de poder los llevaron a buscar la independencia, pero no para beneficiar a la mayoría de la población, sino para consolidar su propio poder y riqueza. Ello condujo a que las primeras décadas de la República del Perú estén plagadas de golpes de Estado y guerras civiles. Mientras tanto, el más beneficiado de toda esta balcanización de nuestras tierras fue Inglaterra, imperio del cual pasamos a ser su colonia de facto.

Hoy, al recordar los 200 años de la batalla de Ayacucho, no hay mucho que celebrar. Somos el resultado del Tahuantinsuyo, del imperio español y del virreinato del Perú, pero también somos resultado de la ambición y los intereses de los independdistas criollos.

¿Cuándo se jodió el Perú? Quizá el 9 de diciembre de 1824.

Diario UNO, Lima, 10-12-2024

COMENTARIO:

Ratifica la principal conclusión: “La desigualdad en LAC es el estigma histórico de países o regiones que han sido colonias y continuado por las élites que asumieron el control político y patrimonial después de la independencia de las monarquías europeas en el siglo XIX”. En, J.E. Luyo, “Sobre el Bienestar social en Latinoamérica a fines del 2010”, en *Contribuciones a la Economía*, nov. 2011, España.

Dr. Jaime E. Luyo